

Helmut Galle

Sobre Alexander von Humboldt: *Zentralamerika / Centroamérica*

Universidade de São Paulo, Brasil

hgalle@usp.br

En 1826, mas de veinte años después de su viaje a América, Alexander von Humboldt publicó un ensayo de treinta páginas en la revista *Hertha*, que trataba temas geográficos, etnológicos y políticos. El autor era uno de los editores y el texto se dirigía a un público alemán más amplio, a diferencia de la mayoría de sus publicaciones anteriores, escritas en francés, el idioma de la cultura y de las ciencias. Otro aspecto distintivo de ese artículo fue el hecho de que el autor no había visto ni investigado su objeto personalmente: navegando de Cuba a Colombia en 1801 y de Ecuador a México en 1803, Humboldt perdió la ocasión de visitar la zona de “Centroamérica” que describe en su texto de 1826, basado en informaciones de varios importantes corresponsales en esa región.

Esta nueva edición bilingüe de la obra se inscribe en el renacimiento del científico legendario que comienza en la década de los ochenta con el “descubrimiento” de sus textos y una serie de ediciones ejemplares de sus obras. El romanista Ottmar Ette (Universidad de Potsdam), que contribuyó en el libro con un prefacio, fue uno de los protagonistas de la actual coyuntura y relectura de Humboldt. La edición del texto fue realizada por el historiador costarricense Héctor Pérez Brignoli, quien ocupó, en 2007, la Cátedra de la Universidad de Costa Rica dedicada a los hermanos von Humboldt.

El libro hace accesible un ensayo que es, quizá, el documento más denso y rico en conocimientos sobre América Central del siglo XIX. El texto alemán y su traducción al

castellano (Silvia Kruse) son acompañados por una pequeña introducción de Henning Jensen y Werner Mackenbach, el retrato de Humboldt a cargo de Ette y una contextualización de Pérez Brignoli. Completan la edición dos cartas entre Humboldt y José Cecilio del Valle (su informante más valioso), un registro bibliográfico de la obra de Humboldt, mapas y grabados contemporáneos así como las notas del editor y de la traductora. Se trata de una preciosa edición con fines académicos que llegará también a un público general con interés en la historia de la región, el pensamiento del “científico universal” alemán y la configuración histórica de las ciencias en general.

A pesar de no poder basarse en observaciones propias sino en los datos transmitidos por numerosos colegas centroamericanos, Humboldt adopta la misma perspectiva interdisciplinaria que en *Vista de la Cordillera*, los *Cuadros de la naturaleza* y el *Cosmos*. El texto pretende dar un panorama actual a sus lectores alemanes, comenzando con los eventos más recientes que resultaron en la formación de la República Federal de Centro América en 1824. Debe haber sido una gran satisfacción para Humboldt que José Cecilio del Valle, su interlocutor principal en Guatemala, participara en el proceso pacífico de la creación de la federación centroamericana y fuera, al mismo tiempo, un naturalista dedicado. El ensayo, que reúne noticias actuales, informaciones sobre historia cultural y esperanzas para un futuro próspero, autónomo e internacional de la región, puede ser entendido también como un ejemplo disfrazado para sus compatriotas alemanes que, en aquel momento, ni se liberaron de la esclavitud ni del feudalismo. Sus esperanzas de combinar el progreso científico con la liberación social se expresan en la carta a del Valle de 1825: “La libertad no se consolida sino por el goce común de los bienes que la naturaleza concede a la sociedad humana.” (112).

De la situación política, el ensayo pasa a la descripción geognóstica (para usar un término humboldtiano), particularmente de los volcanes que eran de mayor interés para Humboldt, quien supone “que en ninguna parte de la superficie terrestre, sin omitir Chile, el Archipiélago indio y las Aleutianas, existen tantas cimas que comuniquen tan permanentemente el interior del cuerpo terrestre con la atmósfera” (69). A las nueve páginas sobre este tema les siguen observaciones

sobre las regiones que integran la República de Centro América, la población y las capitales históricas de Guatemala. El siguiente apartado está dedicado a la economía y las principales materias primas: cochinilla, añil, cacao y tabaco. De forma pasajera, el autor destaca que en esta región nunca hubo esclavos en grán número y que estos fueron liberados por la declaración de independencia.

Humboldt analiza las condiciones topográficas para el comercio regional e internacional: la cordillera, el occidente más desarrollado y las vías fluviales. Considera que Centroamérica todavía no ocupa el lugar destacado que le cabe según su posición central en las Américas y el mundo. En el debate sobre el canal interoceánico –que le preocupa desde hace tiempo– opta por la variante que propone construirlo en Nicaragua, aprovechando el lago interior y el río San Juan.

Sin observaciones sobre el carácter de la población –obviamente por falta de datos y experiencias propias– el autor se extiende finalmente sobre los artefactos de las culturas pré-colombinas que conoce en primer lugar a través de una publicación inglesa de 1822 con descripciones de relieves encontrados en Palenque, donde las excavaciones habían comenzado en 1786. Comparando estas representaciones (de lo que hoy día es considerado la civilización maya) con las esculturas aztecas, Humboldt considera que esta cultura de Guatemala y Mérida presenta semejanzas con el arte de la India e incluso de Roma (“el calzado de *calígulas* tipo romano” [99]), distinguiéndose claramente del arte azteca.

Se nota que, para Humboldt, el mundo es uno, no importa si se enfoca en el estudio de la naturaleza del comercio, de la política, de la situación o de las culturas. La misma persona que busca el detalle menor para destacar lo característico del lugar concreto, lo hace para incluirlo en el continuo global de los fenómenos. Con mucha razón, Ette llama a Humboldt el primer teórico de la globalización, cosmopolita y defensor de la modernidad multipolar (ver 6). Tanto Ette como Brignoli hacen hincapié en que el concepto humboldtiano de la ciencia, a pesar de sus conocimientos e intereses extremadamente amplios y arraigados en tantas disciplinas, no respondía al ideal de la erudición universal del pasado, sino más bien a la idea de la interrelación transversal de las disciplinas, la creación de redes de conocimientos. El ensayo sobre

Centroamérica, sin duda, es una buena prueba del éxito de esta concepción cuya necesidad se refleja, a inicios del siglo XXI, en la construcción de *clusters* y otros proyectos altamente interdisciplinarios en Alemania.

Cabe una última observación: dada la calidad y la importancia de la publicación es de desear que los numerosos errores tipográficos y gramaticales (en primer lugar en las traducciones al alemán) que todavía se encontraban en la versión digital del libro –que sirvió de base a esta reseña– hayan sido eliminados antes de la impresión definitiva.

Von Humboldt, Alexander. *Zentralamerika / Centroamérica*. Hrsg./Ed. Héctor Pérez Brignoli. Übers./Trad. Silvia Kruse. Einf./Introd. Ottmar Ette. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2011. 133pp.